

Las teorías implícitas en la formación ocupacional y profesional

Fortino Sosa Treviño
José Tejada Fernández

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Pedagogia Aplicada
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Resumen

En este artículo se analizan las teorías implícitas y su papel en el ámbito de la formación profesional y ocupacional. Además se presentan los resultados relativos a las mismas obtenidas dentro de la investigación sobre el *Perfil del formador de formación profesional y ocupacional*.

Se concluye que las teorías implícitas de dichos profesionales son multivariadas y no atienden a un único paradigma pedagógico. De ahí que sería conveniente que los centros de formación incluyeran en sus planes de estudio orientaciones acerca del abanico paradigmático que representan las diferentes teorías implícitas.

Palabras clave: teorías implícitas, formación profesional, formación ocupacional, perfil profesional, contenidos curriculares.

Resum

En aquest article s'analitzen les teories implícites i el seu paper en l'àmbit de la formació professional i ocupacional. A més a més es presenten els resultats que hi fan referència obtinguts dintre de la investigació sobre el *Perfil del formador de formació professional i ocupacional*.

Es conclou que les teories implícites d'aquests professionals són multivariades i no fan referència a un únic paradigma pedagògic. És per això que fóra convenient que els centres de formació incloguessin en els seus plans d'estudi orientacions sobre el ventall paradigmàtic que representen les diferents teories implícites.

Paraules clau: teories implícites, formació professional, formació ocupacional, perfil professional, continguts curriculars.

Abstract

This article analyzes the implicit theories and the paper of these theories in the vocational training trainers profile research in relation to these theories.

This study concludes the implicit theories of these professionals are multi-mixed and these theories aren't based on single pedagogic paradigm. So then it will be advisable that training institutions will include some orientations about paradigmatic possibilities that the different implicit theories express in the programmes

Key words: implicit theories, vocational training, occupational training, professional profile, curricular contents.

Sumario

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------|
| 1. Introducción | 4. A modo de conclusión |
| 2. Las teorías implícitas y su papel | Bibliografía |
| 3. El estudio realizado | |

1. Introducción

Este trabajo pretende sintetizar algunos de los resultados obtenidos por parte del grupo de investigación CIFO¹ en relación con el estudio del *Perfil del formador de formación profesional y ocupacional* que se está realizando en su primera fase.

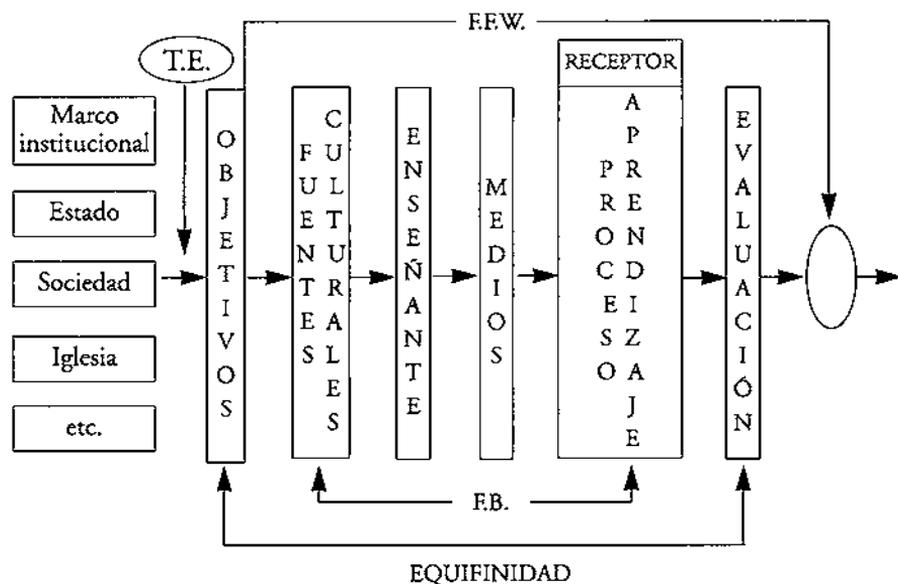
Cabe, pues, situar en primer lugar que dicho estudio, más allá de pretender, en su conclusión, «elaborar las bases curriculares de la formación de formadores en el ámbito profesional y ocupacional», trata en primer lugar de establecer cual es el «perfil del formador» de dichos ámbitos, a la par que sus «necesidades formativas», para experimentar con posterioridad el «modelo contextual-crítico de formación de formadores» (Ferrández, 1989).

Las teorías implícitas son en este contexto de investigación un apartado significativo al lado de la planificación, la docencia, las actitudes y la motivación y el nivel de conocimientos profesionales y psicopedagógicos. Dichos apartados se configuran al tratar de responder a las preguntas de *quién es, cómo lo hace, cómo actúa, en qué contexto y bajo qué supuestos lo hace* (pensamiento, actitudes, creencias, etc.) el formador de formación profesional y ocupacional.

2. Las teorías implícitas y su papel

La formación ocupacional y profesional nace de necesidades específicas de instituciones claramente constituidas, ya sean oficiales o de iniciativa privada. Este sistema de formación obedece a principios semejantes a los que fundamentan y explican el sistema educativo. El proceso de formación parte de un estudio de necesidades presentes y futuras a corto y a medio plazo, enfocado a los usuarios del proceso: productores de bienes y servicios, expertos en formación y los propios sujetos de formación. Estas necesidades debidamente analizadas, jerarquizadas y sistematizadas, serán la pauta que indique el derrotero que habrá de seguir el proceso de formación.

1. El Equipo de Investigación CIFO está configurado por: Dr. Adalberto Ferrández (director), Dr. José Tejada (coordinador general), Dr. Pedro Jurado, Dr. Joaquín Gairín, Dr. Esteve Pont (miembros del equipo principal), Dr. Fortino Sosa, Antonio Navío, M^º del Roble Obando, Carmen Ruiz y Joaquín Turón (colaboradores).

Esquema 1. Teorías explícitas².

Sin embargo, antes de convertirse en objetivos de formación y consecuentemente seleccionar los contenidos y los métodos respectivos, es necesario tomar en cuenta el matiz ideológico que habrá de orientar el proceso. Este matiz es establecido, asimismo, por los usuarios a quienes está destinado el producto del proceso de formación. El matiz que sirve para tamizar es de carácter filosófico y psicológico fundamentalmente, aunque pueden incluirse otros de carácter más concretos, tales como ecológicos, económicos, políticos, etc.

Este tamiz se dictamina, está explícito y condiciona consciente y normativamente la acción formadora.

Así, por ejemplo, los contenidos y los métodos del sistema de formación pueden estar enmarcados en una teoría explícita pragmática, destinados a un sistema económico de libre mercado, respetuosa del entorno ecológico y sociológico y con un criterio ecléctico acerca de las teorías de aprendizaje según el cual debe utilizarse aquella que sea la más eficaz dada la circunstancia pedagógica. Esto significa que los contenidos serán seleccionados en tanto que sean de una utilidad práctica y que sirvan para resolver problemas propios del área de formación; que los métodos de enseñanza utilizados por los docentes serán

2. F.B.: Realimentación. F.F.W.: Alimentación adelantada. El logro real de los objetivos sirve de entrada a los nuevos objetivos. T.E.: Teorías explícitas.

prácticos también (talleres, laboratorios, simulaciones, prácticas, tareas, etc.), que se recibirán, asimismo, orientaciones respecto al entorno y se harán aplicaciones del aprendizaje en los campos respectivos. Todo esto sin menoscabo de la teoría de aprendizaje que se utilice: conductista cuando sea necesario; gestal o cognitiva cuando así convenga, etc.

En resumen, las teorías explícitas orientan el currículo de formación y normatizan la acción didáctica del formador.

Es aquí, en este momento del proceso de formación, cuando se llega al formador, cuando las teorías explícitas pueden verse contaminadas, desvirtuadas, pervertidas, ignoradas o bien magnificadas, exaltadas, ponderadas, etc. Para tener una idea gráfica de este momento recurrimos al modelo de transmisión de información FORSO I.

Como se puede observar, entre las fuentes culturales y el aprendiz se encuentran el enseñante y los medios de transmisión. ¿Por qué?; la cultura en sus textos está codificada en signos y símbolos propios de quienes han hecho de ella y de cada una de las parcelas de ella, su campo especializado de estudio. La matemática y la física mecánica se encuentran codificadas en códigos propios; quien no conozca esos códigos o signos no podrá interpretar ni aprender la cultura matemática o la física-mecánica; necesita un *in-signante*, es decir, alguien que conozca los signos propios de esas parcelas culturales; pero que además conozca el arte y la ciencia de la transmisión y la comunicación de esos signos. Para el caso que nos ocupa, ese factor del proceso de formación es el formador. Los medios, por su parte, pueden influir, igualmente que el formador, en las teorías explícitas, pero esto es otro tema a tratar.

El ruido que el *in-signante* introduce en el proceso mediante el cual se contactan la cultura y el aprendiz, no es el dominio que tenga acerca de la cultura de la didáctica y/o de las ciencias de formación en general; en todo caso el problema no sería de comunicación sino de capacitación en esas áreas o bien de selectividad del personal. No, los ruidos se producen cuando afloran aquellos aspectos de la personalidad del formador que no son captados en el proceso de selectividad y que aparecen dadas determinadas circunstancias que envuelven al acto didáctico, tales como teorías o creencias propias, producto de sus vivencias estudiantiles, sobre como enfrentar conflictos en el aula; actitudes autoritarias ante las relaciones entre el maestro y el alumno; rechazo consciente o inconsciente de las teorías explícitas y consecuentemente de las normativas curriculares; etc.

Esta dimensión subjetiva del enseñante que consciente o inconscientemente se introduce en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que no se especifica pero se incluye en los que se expresa o se hace, son las llamadas teorías implícitas. Javier Marrero Acosta define las teorías implícitas como un mecanismo de interpretación que condiciona y afecta a la práctica docente.

Estas creencias propias del formador pueden emerger al codificar los contenidos culturales, al planificar las estrategias didácticas, al elegir los medios a utilizar, al evaluar, al entrar en contacto con el entorno, etc. Esta influencia, en cualquier sentido que se dé, nos haría pensar que un currículo tendría tan-

tas interpretaciones como formadores haya y que no es posible hablar de un currículo a prueba de profesores.

La solución última que se avisa, haciendo una prospectiva del mundo tecnológico en el que estaremos inmersos, proceso ya iniciado, es la supresión del factor formador del proceso de formación. Ésta no es una postura de ciencia y ficción, sino de realidad y predicción, a pesar de las posturas humanísticas y axiológicas.

Este proceso ya se inició, ya existe el aula cibernética en donde el aprendiz no necesita de *in-signante* o, cuando menos, éste ya no tiene una conciencia subjetiva que reelabora permanentemente el currículo de acuerdo con su personal proceso de asimilación y acomodación y las variables circunstancias del acto didáctico. En este sentido, ya no sucederá lo que Marrero dice: «contexto y currículo son el magma en el que se fermentan conocimientos y creencias del profesorado, que son el otro factor de mediación importante»; además, cuando se refiere al «profesorado», se está refiriendo a un colectivo amorfo, no homogeneizado y en donde el currículo no se mezcla. El currículo o teoría explícita se mezcla con cada uno de los miembros de ese colectivo, con cada profesor, no con el profesorado y, por lo tanto, la cantidad de «mezclas» serán tantas, y en ocasiones disimuladas y contradictorias, cuantos formadores haya.

Las teorías implícitas han sido estudiadas desde diferentes puntos de referencia. El *Minnesota Teacher Attitud Inventori (MTAI)* es un estudio que se hace para conocer cómo los profesores conciben actitudinalmente las relaciones entre el profesor y el alumno y cómo esa influencia tácita regula el clima en el aula. El *MTAI*, que consta de 150 ítems, proyecta la teoría implícita del profesor y lo identifica como autoritario, *laissez-faire* o democrático. Por supuesto que el profesor no «sabe» en que «área» se encuentra, pero la intención del inventario es revelar lo implícito para reorientar conscientemente la acción docente, hacia el paradigma de formación seleccionado; es decir, establecer un conducto isomorfo entre la formación del profesor y el tipo de formación que posteriormente se le pedirá que desarrolle. Si la conducta docente se ve afectada negativamente, de acuerdo con el paradigma pedagógico, entonces, la formación de profesores debe considerar la modificación de las actitudes de éstos, algo que está debidamente demostrado, modificando sus creencias, valores y percepciones.

Marrero, en 1988, construye un cuestionario para estudiar las teorías implícitas de los profesores. Las agrupa en teorías dependientes, productivas, expresivas, interpretativas o emancipatorias; advierte que «estas interpretaciones no pueden entenderse como el único mecanismo de medición» y en esta justa dimensión tomamos prestado el cuestionario y la clasificación respectiva para realizar la investigación referida desde un punto de vista teórico y muy general.

La teoría implícita dependiente es *logocéntrica*, se apoya en la «sabiduría» del profesor y es reproductora de los valores institucionales, los cuales son impuestos a los alumnos.

— La teoría productiva implica el eterno desequilibrio entre la *eficiencia* (hacerlo bien) y la *eficacia* que sería el *logro de los objetivos* de la formación entre

los procesos y los productos educativos, la «creencia» productiva se queda con los últimos.

- La teoría **expresiva**, se manifiesta partidaria del «aprender haciendo». El alumno realiza actividades de aprendizaje permanentemente, esas actividades le sirven como representación sensible de sus ideas, deseos y/o sentimientos. Esto le prepara para la vida.
- La teoría **interpretativa**. Lo importante para este punto de vista es encontrar el *significado o explicación de un mensaje o fenómeno dado*. Es *paidocéntrica* y enfatiza la enseñanza en el proceso más que en el producto, en la eficiencia más que en la eficacia. Las relaciones entre el docente y el discente son democráticas.
- La teoría **emancipatoria** consiste en creer que la formación tiene un propósito, *librar al alumno de cualquier clase de dependencia*, sobre todo política, ideológica y moral; se contrapone a las teorías reproductivas sociales. Esta teoría es *crítica y estimula el análisis y la participación crítica de los alumnos*. El contexto social influye en el proceso educativo y hay que valorizarlo en esa dimensión.

3. El estudio realizado

Entretanto, para estudiar e investigar el efecto de las teorías implícitas, tenemos que partir, no del fatalismo de su existencia, sino de la aceptación de las mismas, para de ahí tratar de neutralizar los efectos negativos que impactan la calidad del servicio que los centros educativos de formación prestan a sus usuarios o clientes. Al propósito, tratando de conocer las teorías implícitas de los profesores de formación ocupacional y profesional, realizamos una investigación de campo en empresas y escuelas de formación en Barcelona y su área de influencia. El protocolo de la investigación no se incluye aquí, ya que el tema de la teorías implícitas es solamente una parte de sí misma.

3.1. Caracterización de la muestra

Esta parte de la investigación estudió las teorías implícitas de 164 profesores de formación profesional (50%) y ocupacional (50%); con una edad promedio de 34 años; puede considerarse como un colectivo «joven». Las personas estudiadas poseen estudios de licenciatura (46%), de diplomatura (21%), FP-estudios medios (31%) y primario-graduado (2%).

El tipo de enseñanza que imparten se distribuye en humanidades y sociales (26%), científicas (10%), tecnológicas (57%) y artísticas (7%).

El sexo es mayoritariamente masculino (67,3%), aunque el personal femenino (33%) tiene niveles más altos en lo que se refiere a estudios realizados.

Estas variables nos servirán posteriormente para establecer estudios comparativos y correlativos de cara a las teorías implícitas en donde se ubican los profesores.

Síntesis de variables caracterizadoras de la muestra.

Edad:	Baja desde el punto de vista laboral (34 años)
Sexo:	Mayoritariamente masculino (2/3)
Localidad de residencia:	Urbana
Titulación:	Licenciado (1/2); diplomados, enseñanzas medias (1/2)
Experiencia docente:	Baja (7 años)
Situación contractual:	Fija (56%); contratado (resto)
Dedicación horaria semanal:	20 horas
Horas de gestión semanal:	6 horas
Horas de tutoría semanal:	3 horas
Nivel de ingresos:	Bajo (80% menos de 3 millones)

3.2. Resultados relativos a las teorías implícitas

Dentro de un cuestionario en donde se analizaban diferentes aspectos para relacionar un perfil del formador de formación profesional y ocupacional, el apartado «V» cuestionaba acerca de las teorías implícitas. Este cuestionario se compone de 33 preguntas, tomadas del cuestionario que Marreno elaboró en 1988.

Los profesores encuestados tenían que manifestar estar de acuerdo o en desacuerdo con cada uno de los 33 ítems, utilizando una escala de uno a siete (1= desacuerdo; 7= acuerdo).

Los ítems correspondientes a cada una de las teorías implícitas estaban mezclados, para su análisis se reagruparán según la teoría a la que pertenecían. Algunos resultados e inferencias se presentan a continuación:

Como se puede observar, la media total obtenida en cada una de las teorías estudiadas sobrepasa la media teórica. Esto indica que los profesores no rechazan totalmente ninguna de ellas. Cabe en todo caso, antes de entrar en un aná-

Teoría dependiente	Media	s
1. Creo que si el profesor sabe mantener las distancias, los alumnos lo respetarán más y tendrá menos problemas de disciplina	3,6	1,9
2. Mientras explico, insisto en que los alumnos me atiendan en silencio y con interés	5,2	1,7
3. Procuro que en mis clases haya un cierto clima de competitividad	3,2	1,9
4. Soy de la opinión de que la escuela debe permanecer al margen de los problemas políticos	4,7	2
5. Estoy convencido de que si a los alumnos no se les fuerza a aprender, ellos, por sí mismos no estudiarán	3,6	1,6
6. Creo que los alumnos disfrutan con una explicación más que leyendo un libro o discutiendo en equipo	4	1,7
7. Procuro que todos los alumnos sigan el ritmo que yo marco para la clase	5,1	1,5
Total	4,19	0,9

Teoría independiente		Media	s
1.	En mis clases siempre seleccionamos los textos y los materiales para trabajar según el objetivo que hemos propuesto y previa discusión entre toda la clase	3,5	1,7
2.	En mi clase es la asamblea de alumnos y profesor la que realmente regula la convivencia democrática	3,9	1,9
3.	Suelo comprobar más el proceso de aprendizaje de los alumnos que los resultados finales	5,2	1,6
4.	Mis objetivos educativos siempre tienen en cuenta los intereses y las necesidades expresados por el alumno	5	1,5
5.	A mí la programación me permite coordinarme con mis colegas	5,2	1,6
6.	Suelo tener en cuenta, cuando evalúo, si los trabajos elaborados por los alumnos van evolucionando a lo largo del curso	6,1	1
7.	En general, suelo organizar mi enseñanza de tal manera que los alumnos elaboren su propio conocimiento	4,9	1,3
Total		4,83	0,9
Teoría productiva		Media	s
1.	A mí me parece que la evaluación es el único indicador fiable de la calidad de la enseñanza	3,6	1,8
2.	Creo que el mejor método es el que consigue alcanzar más objetivos en menos tiempo	3,1	1,7
3.	Realizo la programación primero enunciando claramente los objetivos y luego seleccionando contenidos, actividades y evaluación	5,4	1,4
4.	Estoy convencido de que el conocimiento científico siempre es el más útil para enseñar	3,8	1,5
5.	Opino que el profesor tiene que ser capaz de controlar la enseñanza	5,6	1,3
6.	Siempre he dicho que para que una escuela funcione de manera eficaz hay que hacer una valoración adecuada de necesidades	5,9	1,1
Total		4,6	0,7
Teoría expresiva		Media	s
1.	En mi opinión, el alumno aprende mejor ensayando y equivocándose	4,8	1,5
2.	Procuro que en mi clase los alumnos estén continuamente opinando y ocupados en algo	4,9	1,6
3.	Estoy convencido de que lo que el alumno aprende experimentándolo, no lo olvida nunca	5,7	1,1
4.	En mi opinión, la discusión en clase es esencial para mantener una adecuada actividad de enseñanza	5,4	1,2
5.	Al evaluar, opino que lo fundamental es valorar no sólo el resultado, sino el conjunto de actividades realizadas por el alumno	6,1	1,1
6.	Creo que es necesario integrar la escuela en el medio; sólo así podremos preparar los alumnos para la vida	6	1
Total		5,47	0,8
Teoría emancipatoria		Media	s
1.	Pienso que el currículo en la escuela responde y representa la ideología y la cultura de la sociedad	4,6	1,3
2.	Con frecuencia suelo pensar que el fracaso escolar es producto más de las desigualdades sociales que de los métodos de enseñanza	4	1,8

3. Creo que el conocimiento que se imparte a la escuela implica nociones de poder y recursos económicos y de control social	3,5	1,6
4. Pienso que la cultura que transmite la escuela aumenta las diferencias sociales	2,4	1,7
5. Creo que mientras existan diferentes clases sociales no puede haber auténtica igualdad de oportunidades	4,8	1,9
6. Estoy convencido de que las relaciones en el aula deben ser plurales e iguales	5,9	1,2
7. Soy plenamente consciente de que la enseñanza contribuye a la selección, preservación, transmisión de normas y valores explícitos u ocultos	5,4	1,3
Total	4,4	0,7

lisis más pormenorizado, verificar que, como se observa en la tabla, existen diferencias entre las mismas y, asumiendo la presencia de todas, destacamos la teoría expresiva, seguida de la interpretativa, la productiva y la emancipatoria; aparece en último lugar la teoría dependiente.

Por una tendencia considerada natural, los profesores de formación elevan la media de la teoría expresiva (aprender haciendo) a 5,47; sin que por ello pudiéramos inferir que es la teoría implícita que se impone a las demás. Más bien, la lectura de estos datos nos indica que no hay una definición clara en cuanto al paradigma ideológico que se ha de seguir en el proceso de formación.

Así, por una parte, *mientras explican en clase, insisten en que los alumnos atiendan en silencio y con interés* (\bar{x} 5,7) y *procuran que todos los alumnos sigan el ritmo que el profesor marca para la clase* (\bar{x} 5,1) que son indicadores favorables

Diferencias		\bar{x} -	Rango			
Dependiente		4,2	5			
Productiva		4,6	3			
Expresiva		5,5	1			
Interpretativa		4,8	2			
Emancipatoria		4,4	4			
Dependiente	1					
Productiva	2	2>1***				
Expresiva	3	3>1***	3>2***			
Interpretativa	4	4>1***	4>2***	3>4***		
Emancipatoria	5	5>1**	2>4**	3>5***	4>5***	
		1	2	3	4	

Tabla. Diferencias entre las diversas teorías.

a la teoría **dependiente**; por otro lado, están convencidos de que *las relaciones en el aula deben ser plurales e iguales* (\bar{x} 5,9) y están asimismo, *conscientes de que la enseñanza contribuye a la selección, preservación, transmisión de normas y valores explícitos u ocultos* (\bar{x} 5,4); indicadores con correspondencia a un paradigma emancipatorio.

A esto, además, podemos añadir el paradigma **productivo** «opino que el profesor tiene que ser capaz de controlar la enseñanza» (\bar{x} 5,6) y en esta misma línea de pensamiento se manifiestan a favor de la «valoración adecuada de necesidades» y de la «programación por objetivos». Es decir, no se encuentra en la lectura de estos datos algo que nos haga suponer que hay una teoría implícita dominante.

En relación con las teorías **expresiva e interpretativa**, las «puntas» sobresalientes en la representación histográfica se deberían más a la naturaleza del trabajo que se realiza en los centros de formación que a la presencia de algún paradigma ideológico e implícito hacia el cual se inclinan los profesores. Por ejemplo: *al evaluar opinan que lo fundamental no es valorar sólo el resultado, sino el conjunto de actividades realizadas por el alumno; que es necesario integrar la escuela en el medio para así poder preparar a los alumnos para la vida y que si el alumno aprende experimentando nunca olvidará lo aprendido* (teoría expresiva). Como se puede ver, estos indicadores son propios de los aprendizajes tecnológicos.

Si consideramos algunas variables personales, formativas y sociolaborales representativas, en líneas generales no se explican grandes diferencias entre grupos de contraste. Concretamente podemos sintetizar:

1. En relación con la variable **sexo** de los profesores encuestados, no se observan diferencias sustanciales que hagan pensar que los resultados y las lecturas anteriores podrían estratificarse de acuerdo a la misma. De hecho:
 - En la **teoría dependiente** solamente apreciamos una diferencia entre profesores y profesoras, en lo relativo a *intento que mis clases tengan un clima de competitividad*, de lo que son más partidarios los primeros (profesores).
 - En la **teoría productiva**, al igual que en el caso anterior, sólo observamos una diferencia en lo relativo a *para que la escuela funcione de manera eficaz hay que hacer una valoración adecuada a las necesidades*, donde las mujeres se decantarían más que los hombres.
 - En la **teoría expresiva**, salvo el hecho de *procurar que en clase se esté continuamente opinando y ocupado en algo* en el resto no hay diferencias. En este caso, éstas se perfilan a favor de las profesoras.
2. Si consideramos la variable **nivel de enseñanza** (formación profesional versus formación ocupacional, aún cuando se confirma con carácter general la conclusión teórica antes enunciada, podemos encontrar algunas diferencias:
 - En la **teoría dependiente** los profesores de FP se decantan más que sus homónimos de FO en lo relativo a *mientras explico, insisto en que*

los alumnos me atiendan en silencio y con interés y estoy convencido de que si a mis alumnos no se les fuerza a aprender, ellos, por sí mismos, no estudiarían.

- En la **teoría productiva** las diferencias estarían a favor de los profesores de FO, particularmente en *a mi me parece que la evaluación es el único indicador fiable de la calidad de la enseñanza y creo que el mejor método es el que consigue alcanzar más objetivos en menos tiempo.*
 - En la **teoría expresiva**, dada la gran igualdad entre ambos colectivos, la única diferencia esta a favor de los profesores de FO en lo relativo a *en mi opinión, la discusión en clase es esencial para mantener una adecuada actividad de enseñanza.*
 - En la **teoría interpretativa**, también los profesores de FO se diferencian en *en general, suelo organizar mi enseñanza de tal manera que los alumnos elaboren su propio conocimiento.*
 - En la **teoría emancipatoria**, de un lado los profesores de FP se decantan más por *el fracaso escolar es un producto más de las desigualdades sociales que de los métodos de enseñanza*, mientras que los de FO lo harían en lo relativo a *el conocimiento que se imparte en la escuela implica nociones de poder y recursos económicos y de control social y la cultura que transmite la escuela aumenta las diferencias sociales.*
3. Si atendemos a la variable **tipo de contenido** que imparte (humanístico-social, científico-técnica, tecnológica y artística), igualmente que en los casos anteriores no se aprecian diferencias en el conjunto global de las teorías implícitas. No obstante, dentro de cierta especificación, podemos apreciar que:
- En la **teoría dependiente** sólo se evidencia que los profesores del ámbito tecnológico intentan más que los profesores del ámbito humanístico-social que en sus clases exista un clima de cierta competitividad.
 - En la **teoría productiva** igualmente las profesores del ámbito tecnológico respecto a los del ámbito humanístico-social opinan que el profesor debe ser capaz de controlar la enseñanza.
 - En la **teoría interpretativa** son los profesores del ámbito tecnológico y artístico respecto a los del ámbito científico, más partidarios de organizar la enseñanza de cara a que los alumnos elaboren su propio conocimiento.
 - En el resto de teorías no se evidencia ninguna diferencia.

4. A modo de conclusión

En síntesis, las *teorías implícitas* de los profesores al ser multivariadas y no atender a un solo paradigma pedagógico, se presume que sean manifestadas en forma de comportamientos docentes, adecuándolas a las diferentes circunstancias que se pueden presentar durante el proceso de formación.

Por tal motivo sería conveniente que los centros de formación incluyeran en sus planes de estudio orientaciones acerca del abanico paradigmático que

representan las diferentes ideologías pedagógicas. Asimismo es necesario advertir que, dada la naturaleza del campo ocupacional de los involucrados en este tipo de centros educativos, en donde los centros de trabajo están ubicados en un contexto ideológico, exigen congruencia con éste y rechazan por principio teorías que pongan en riesgo su teoría explícita de la productividad. Aunque el hecho de tener clara esta advertencia no implica una prohibición a tener para sí una creencia propia. El problema se presentará si estando la creencia personal en estado implícito en el comportamiento, choca con la línea de pensamiento explícito del cliente o usuario.

Bibliografía

- FERRÁNDEZ, A. (1989). «Formación de formadores: el modelo contextual-crítico». *Herramientas* 3, p. 35-45.
- MARRERO, J. (1988). *Teorías y planificación del profesor*. Tesis doctoral. Universidad de la Laguna.
- MARRERO, J. y otros (1993). *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Visor.